



Los Rojos son muchas cosas. Por un lado son un grupo de músicos talentosos que, a su corta edad, son capaces de interpretar sus instrumentos con una destreza que se codea con el virtuosismo. Por otro lado, son artistas que entienden a la perfección la necesidad de distinguirse de entre las muchas ofertas que hoy por hoy se encuentran en la industria musical. Saben que hay que ser diferente y se preocupan mucho por realmente entretener a esa audiencia que noche a noche paga un boleto para irlos a ver en todas las plazas en que se presentan. Y por otro lado, quizá el más importante, Los Rojos son una familia. Estos tres hermanos llevan en la sangre las mismas motivaciones y talentos. En un mundo en el que siempre se ponen en juego toda clase de intereses, ellos

se manejan con la lealtad y la responsabilidad que sólo se obtiene cuando se viene del mismo lugar y de la misma gente. Y esta camaradería familiar no sólo se nota, sino que les ha dado muy buenos resultados. Hoy comparten escenario con las más grandes figuras de la música norteña y se han ganado ya un lugar en una industria en la que es difícil triunfar, y aún más difícil mantenerse.

El primero en tocar un instrumento fue Antonio, el mayor de los tres y actual líder de la banda. Y lo hizo casi como un juego. Era apenas un niño cuando ya dominaba líricamente un acordeón de juguete y le pidió a su padre que le comprara uno de verdad, o mejor dicho, un Gabbanelli. Su padre le impuso el reto de aprenderse diez canciones. Y así lo hizo. En menos de lo que todos

se imaginaron, Antonio se empeñó en interpretar esas diez canciones a la perfección, obligando a su padre a cumplir su palabra. Fue así como llegó a sus manos su primer Gabbanelli, marca con la que empezó y de la cual no piensa separarse. Al respecto, el propio Antonio nos comenta:

“Para mí, el sonido es lo más importante. Que al momento de subir al escenario, sientas que lo estás haciendo con un acordeón preciso. El acordeón es el elemento que le da alegría y personalidad a nuestra música. Con un acordeón Gabbanelli, la música inmediatamente empieza a sonar bien. Y eso te da confianza. Pero además, otro elemento muy importante es el diseño. Tú quieres llamar la atención, quieres brillar. Y yo sé que a cualquier lugar que vaya, donde sea, la gente no deja de chulearme mi acordeón. Cada uno de estos instrumentos son fruto de un trabajo muy bien hecho. Se conjugan las dos cosas: sonido impecable, alegre, con diseños realmente vistosos.”

Un concierto de Los Rojos es una experiencia muy especial. Para ellos es una necesidad el devolver a su gente el favor de su presencia y realmente se esfuerzan por divertir mientras interpretan todas sus canciones. Y de hecho, también son grandes improvisadores. La maestría que tienen de sus instrumentos les permite hacer trucos o piruetas que van más allá de lo predecible, con lo que dan un toque más de originalidad a sus presentaciones en vivo. Así es como lo define el propio Antonio: “Pues la verdad es que, nosotros somos bien fiesteros.

Desde chicos nuestros papás nos han llevado a sus fiestas en donde siempre hay baile y música. Y un día, estábamos practicando en la casa. Ángel mi hermano, empezó a ponerse el bajo sexto en la espalda y a tocarlo así. Al principio no le salía muy bien, pero poco a poco lo fue mejorando, hasta que empezamos a hacerlo en vivo. Esto le llamó mucho la atención a la gente. Y posteriormente me empezaron a decir a mí que por qué no hacía lo mismo. Y pues me insistieron tanto, que me puse a ensayar, hasta que me salió. Mi hermano con el bajo sexto y yo con el acordeón, los dos en la espalda. Nosotros tenemos muy claro que queremos dar un show. Por eso es que empezamos a hacer este tipo de cosas. Incluso Alexis en la batería también hace de las suyas”.

Y si el ser hermanos no los hace suficientemente auténticos, también se añade el hecho de que conforman un trío, lo cual no es nada convencional en este género musical. No ha faltado quien les haya sugerido incluir el sonido de una tuba o un bajo eléctrico. Pero ellos son hermanos y llevan tanto tiempo tocando juntos, que de ninguna manera se ven a sí mismos sumando un cuarto integrante en la banda.

**PARA MÍ,
EL SONIDO
ES LO MÁS
IMPORTANTE.
QUE
AL MOMENTO
DE SUBIR
AL ESCENARIO,
SIENTAS
QUE LO ESTÁS
HACIENDO
CON UN
ACORDEÓN
PRECISO.**

—Antonio Ruiz,
Primera voz y Acordeón

EL ACORDEÓN ES EL ELEMENTO QUE LE DA ALEGRÍA Y PERSONALIDAD A NUESTRA MÚSICA.

—Antonio Ruiz,
Primera voz y Acordeón

“Yo ya levanto una ceja, levanto la mano, levanto un pie y Ángel ya sabe qué significa eso. Y viceversa. Ya estamos muy bien acoplados. Un cuarto integrante, para empezar, no sería de la familia. Además, mi hermano Ángel hace una cosa que ya hasta tiene patentada, y que consiste en añadir cuerdas de bajo eléctrico a su bajo sexto, lo cual es único, nadie más lo hace. A nosotros nos da mucho orgullo decir que no hay ninguna otra agrupación de música norteña de tres integrantes”.

Hoy por hoy Los Rojos están teniendo llenos totales en todos los lugares en que se presentan. Eso no es ninguna sorpresa. La manera en que se entregan a su público, la dedicación que ponen a su música y la constante comunicación que mantienen con sus seguidores los hacen un grupo bien querido, respetado y con un futuro sumamente prometedor.

No cabe duda. El talento se lleva en la sangre.



ACERCA DE GABBANELLI

Fundada en 1961, Gabbanelli Accordions & Imports, LLC es reconocida como la marca líder en acordeones hechos a mano, en los que se conjugan diseños emblemáticos con un sonido de fineza y calidad indiscutibles. Hechos completamente en Italia, los acordeones Gabbanelli han revolucionado la industria de este instrumento a nivel internacional y continúan siendo un ícono de distinción, visión e incomparable musicalidad. De venta exclusiva en nuestra tienda ubicada en 4991 West Bellfort Ave., Houston, Texas 77035 Tel. 1-800-244-0763 Visítanos en: facebook.com/gabbanelli y en gabbanelli.com